III.

ANTIGÜEDADES ROMANAS DE ALCUÉSCAR.

Esta Comisión de Monumentos participa á esa Real Academia que habiendo tenido noticia de que en las inmediaciones de Alcuéscar se habían hallado fragmentos de estatuas, monedas y otros objetos, corriendo versiones diferentes sobre unas arcadas subterráneas descubiertas, reunióse al punto y comisionó á tres de sus individuos para que se trasladaran á dicho pueblo inmediatamente, inspeccionasen el terreno y examinaran los objetos encontrados.

Al siguiente día, 4 del presente Abril, antes de que llegaran los señores comisionados á la finca cercada donde se habían hecho los descubrimientos, observaron en las cercanías, en los terrenos labrados, muchos fragmentos de tejas y baldosas romanas; mas ya en la cerca—donde tratando de quitar estorbos al arado se han ido arrancando y amontonando grandes pedruscos y sillares de granito, y cauces hechos de esta roca para la conducción de aguas en pequeño, como para riego de jardines ó propiedades particulares—fácil era advertir que aquel campo había sido asiento de una población sobre cuyos escombros se cultivan hoy las mieses.

Está situado este lugar, que llaman «Las Torrecillas», como á 3 km. al N. de Alcuéscar, á distancia próximamente igual de la calzada romana hacia el E. y á unos 200 m. á la izquierda de uu camino de herradura, que separándose de la carretera que va á Mérida, cruza el monte de arbolado de Casas de Don Antonio y ataja para ir á Alcuéscar.

No sabe esta Comisión que nadie haya señalado en tal sitio población antigua alguna, inadvertida aun para los mismos hijos de Alcuéscar, á pesar de que varios indicios pudieron ser aviso en que nunca repararon, y esta sola circunstancia hace que se apresure á ponerlo en conocimiento de esa ilustre Academia.

El recinto de arcadas á que se hizo referencia, construídas de

ladrillos, formando galerías contiguas cortadas por otras transversales, y tan bajas que sólo á gatas se puede andar por ellas; el cráneo de toro, allí encontrado, y varios cráneos humanos, según parece, con un cuchillo y un cazo de hierro, cuyo mango remata en cabeza de toro, hacen presumir si pudo ser el sótano de algún templo.

Ya conocerá la Academia dibujos ó detalles de todo ésto, como de los fragmentos de estatuas de mármol, capitel y monedas recogidas por los individuos de esta Comisión, que revelarán, tal vez, con otras noticias que aportará en escrito más extenso, que fué la población romana más importante de aquellos contornos donde se ha tratado de situar la *Ad Sorores* del Itinerario de Antonino, ya más al Norte, ya más al Sur sobre la cercana Vía Lata.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cáceres 9 de Abril de 1900. —El Gobernador Presidente, JOAQUÍN SANTOS Y ECAY.—*Excelentísimo Sr. Director de la Real Academia de la Historia.*

IV.

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS DE CATALUÑA.

El Sr. Director se sirvió designarme para que enterara á la Academia del mérito y contenido de las obras siguientes, que habían sido remitidas por sus autores como donativo á nuestra Biblioteca.

Lo Castell Bisbal del Llobregat, por el Correspondiente don *Francisco Carreras y Candi.*

Investigación histórica sobre el Vizcondado de Castellbó, por D. *Joaquín Miret y Sans.*

Cartoral dels Templers de les Comandes de Gardeny y Barbens, por el mismo.

Noticia histórica del Monestir de Alguayre, por el mismo señor Miret.